

DIETARIO ARTISTICO

## ANDREU MARTRO (GALERIA MATISSE)



2. Espai per a divagar. - 130 x 97.

La pintura de Andreu Martró, quien empezó a darse a conocer a través de individuales y colectivas en 1972, es una pintura de ideas, de metáforas y simbologías recurrentes. Es, por tanto, una pintura de fuerte sobrecarga subjetiva, ensimismada en la representación de trances anímicos que quieren ser emblemáticos de la época que al artista le ha tocado vivir. Así, sus lienzos llevan títulos como «Agressió», «Materia per a un esperit», «Bunker», «Evasió», «Equilibri transitori» o «Consciencia del propi jo». Ello valdría poco, o no valdría demasiado dada su generalizadora vaguedad, si los apremios de lo que la subyace no hallaran su condigna formulación plástica. Y ésta desde luego la hallan. Martró construye formas y figuras de rotunda monumentalidad, figuras y formas que son como monumentos dedicados a esas preocupaciones que le embargan; y si sus personificaciones de ellas son extrañas, centradas en una especie de escenografía no menos insólita, esotérica casi, lo cierto es que se nos imponen en virtud de su consistente empaque y de la gravedad de su pictórica formulación. Bien resueltas técnicamente, además, con una feliz conjugación de lo definido y lo indefinido, de la instauración de misteriosos espacios y de una factura bien trabajada, en que se combina lo precisamente construido con pulverizaciones y veladuras a base de gamas profundas, un punto asordadas, todas estas obras revelan una personalidad interesante y, aunque un tanto atirantada y monótona, de indudable originalidad.